

Aunque podría parecer que está de más hablar de la importancia del modo en que se presenta la información, generalmente la apariencia forma una buena parte de nuestra recepción de un mensaje. Cuando se trata de un texto que está dentro de nuestra área de conocimiento, seguramente ignoramos todo el betún con el cual se decora para hacerlo

más atractivo. Pero en el resto de los casos es bastante más difícil desbrozar la maraña que se nos presenta, para quedarnos con los puntos centrales y una versión objetiva del tema.

El caso de la discusión del maíz transgénico en México nos da una excelente oportunidad para mirar con cuidado las maneras en que se está comunicando un tema controvertido de ciencia que involucra a una parte importante de la sociedad. En esta discusión no sólo vemos —como es de esperarse— a los productores y potenciales consumidores de las semillas genéticamente modificadas. También entran asociaciones de científicos, grupos ecologistas y asociaciones civiles. Incluso los medios de comunicación juegan

Susana Biro

un papel importante al seleccionar o enfatizar cierta información por encima de otra.

En este breve texto les propongo hacer una revisión de los actores en la discusión del maíz transgénico en nuestro país y los mensajes que éstos han plasmado en la red de redes. He seleccionado una página para cada uno de los actores que identifico, esperando que sea representativa. No voy a decir nada de cada una, sino que las voy a dejar hablar por sí mismas. De modo que pueden ver lo que sigue como un menú de degustación, en el que sugiero el orden y algunos criterios para la apreciación, pero cada quién hará su camino.

Probablemente Monsanto sea un buen punto de partida. Esta compañía transnacional de biotecnología que quisiera vender ampliamente sus productos en México tiene una página especialmente para nosotros (www.monsanto.com.mx). Uno de sus opositores más evidentes es la asociación ecologista *Greenpeace*, que —entre otras cosas— está en contra

del uso de organismos genéticamente modificados y que tiene una delegación en nuestro país (www.greenpeace.org/mexico). En representación del gobierno y de los intereses de los campesinos pueden acudir al sitio de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (sagarpa.gob.mx).

Para conocer la opinión y las recomendaciones de los científicos, vean la página de la Academia Mexicana de Ciencias (www.amc.unam.mx). También pueden visitar la versión digital de su diario preferido para ver cómo reportan ellos el tema. Les recomiendo La

Jornada (www.jornada.unam. mx) principalmente por la facilidad de acceso a la información en su archivo histórico. Y, para redondear esta colección de sitios, usen un buscador y ver qué arroja "maíz transgénico México". En esta ocasión quizás lo más apropiado sea usar el buscador "ecológico" www.ecoogler.com.

Para su recorrido les sugiero varios niveles de lectura. Primero, es interesante fijarse en la parte formal, es decir en la apariencia de la página. Decidan —por ejemplo— si les resulta atractiva, si la información es fácil de encontrar, si el tamaño de los textos es adecuado para una lectura en pantalla y si se aprovechan los recursos que nos dan los hipertextos.

También sería deseable determinar la calidad del contenido de las páginas. Aunque no seamos expertos en el tema, hay indicadores que pueden ayudarnos. Uno de estos es saber quiénes son los autores del mensaje. Pero aunque esto no sea aparente, la manera en que se presenta la información dice mucho. Por la redacción misma podemos saber si nos están tratando de informar, convencer o asustar; si quieren abrir el debate o terminarlo; si están preocupados por un grupo social o sólo se representan a sí mismos.

Es posible que al final de su —único e irrepetible— recorrido no tengan una idea más clara de los hechos duros, pero seguramente se habrán formado un buen panorama de qué se está diciendo, quiénes están hablando y para qué. Además tendrán los elementos para reflexionar acerca la importancia del modo en que lo están diciendo.



Susana Biro

Dirección General de Divulgación de la Ciencia, Universidad Nacional Autónoma de México.

MÁGENE:

P. 72: Anónimo, Labores masculinas, Templo de Santa Inés Zacatelco, Tlaxcala. P. 73: Manuel de Arellano (atribuido), Diceño dechichiMeca Natural del Partido del PaRal. ca. 1700.